Behavioral Psychology / Psicología Conductual, Vol. 23, Nº 1, 2015, pp. 51-64

VALIDACIÓN Y PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DEL "CUESTIONARIO EXPLORATORIO DE LA PERSONALIDAD-III" (CEPER-III) EN COLOMBIA

Carlos E. González Cifuentes y Luis A. Vera Maldonado
Universidad de San Buenaventura, Bogotá (Colombia)

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue analizar la validez convergente y la fiabilidad del "Cuestionario exploratorio de la personalidad-III" (CEPER-III; Caballo, Guillen, Salazar e Irurtia, 2011) en una muestra general de 565 colombianos. El cuestionario evalúa 14 estilos de personalidad que siguen los criterios del DSM-IV (APA, 1994) y DSM-III-R (APA, 1987), aunque no se trata de trastornos. Los coeficientes alfa de Cronbach de las escalas oscilaron entre 0,75 y 0,87, indicando una adecuada consistencia interna. Las correlaciones de Pearson obtenidas entre los estilos (subescalas) del CEPER-III y los trastornos (subescalas) del "Inventario clínico multiaxial de Millon" (*Millon Clinical Multiaxial Inventory-III*, MCMI-III; Millon, Davis y Millon, 2007) oscilaron entre 0,40 y 0,70, apoyando la validez convergente del CEPER-III. Estos resultados indican que el CEPER-III posee adecuadas propiedades psicométricas para ser utilizado en población colombiana y que sus ítems son comprendidos sin problemas de adecuación cultural.
PALABRAS CLAVE: *estilos de personalidad*, *trastornos de la personalidad*, *CEPER-III*, *evaluación*, *propiedades psicométricas*.

Abstract

The aim of this research was to analyze the convergent validity of the "Exploratory Questionnaire of Personality-III" (CEPER-III; Caballo, Guillen, Salazar, & Irurtia, 2011) in a sample of 565 participants of Colombia. The questionnaire assesses 14 personality styles that follow the diagnostic criteria of the DSM-IV (APA, 1994) and DSM-III-R (APA, 1987), although they are not disorders. The alpha Cronbach coefficients of the scales ranged from .75 to .87, indicating an adequate internal consistency. Pearson correlations obtained between the CEPER-III (subscales) styles and the Million Clinical Multiaxial Inventory-III (MCMI-III; Million, Davis and million, 2007) disorders (subscales) ranged from .40 to .70, supporting the convergent validity of the CEPER-III. These results indicate that the CEPER-III has adequate psychometric properties to be used in Colombian population and that their items are well understood without problems of cultural appropriateness.
KEY WORDS: *personality styles*, *personality disorders*, *CEPER-III*, *assessment*, *psychometric properties*.

Este estudio fue financiado por la Universidad de San Buenaventura, Bogotá (Colombia).
Correspondencia: Carlos E. González, Universidad de San Buenaventura, Calle 8H # 172-20, Bogotá (Colombia). E-mail: cagonzalez@usbbog.edu.co

Introducción

Una de las tantas dificultades con las que se encuentra cualquier investigador de las áreas social y de la salud en Colombia es que se cuenta con muy pocos instrumentos adecuadamente validados y estandarizados para nuestro contexto particular, viéndose el investigador obligado a trabajar con adaptaciones y normas extranjeras; por esta razón es imperativo impulsar y divulgar la investigación de instrumentos de medición en nuestro país. El problema radica en que, sin demostrar la validez y la fiabilidad de los instrumentos en nuestra población específica, las investigaciones que trabajan con instrumentos psicométricos para la medición de las variables y constructos de interés psicológico, se enfrentan a serias amenazas relativas a los diversos tipos de validez (González, 2009).

Si nos centramos en el área de la Psicología Clínica, la utilización de instrumentos de evaluación es constante, especialmente de tipo autoinforme. No obstante, uno de los ámbitos que implican dificultades añadidas por lo complejo de su evaluación es el de los trastornos de la personalidad. Según el DSM-5 (APA, 2013), un trastorno de la personalidad es un "patrón permanente de conducta y de experiencia interna que se desvía notablemente de las expectativas generadas por la cultura de un individuo, está muy enraizado y es inflexible, es estable a lo largo del tiempo y produce malestar o deterioro" (p. 645). Aunque esta definición general nos sitúa en nuestro campo de interés, la dificultad de su abordaje ha llegado a implicar un importante desencuentro dentro de la Asociación Psiquiátrica Estadounidense (*American Psychological Association*, APA) a la hora de la publicación del DSM-5, lo que ha hecho que no se hayan considerado los cambios realizados por el Grupo de trabajo encargado de modificar esa sección y se haya copiado literalmente la que se publicó en el DSM-IV-TR (APA, 2000) (véase Caballo [2013] para conocer más detalles sobre esta cuestión). La perspectiva categorial que presentan los sistemas de clasificación internacionales produce descripciones simples y claras, pero son menos cercanas a la realidad que las que presentaría una perspectiva dimensional (Caballo, 2009a), aunque el intento del Grupo de trabajo del DSM-5 proponiendo una nueva clasificación dimensional para los trastornos de la personalidad fue confuso y desafortunado.

Por otra parte, la diferencia entre trastorno y estilo de personalidad puede considerarse una cuestión de grado. Así, Millon, Davis y Millon (2007) señalan que el estilo de personalidad está formado por una configuración de rasgos de personalidad que es esencialmente subclínica por su naturaleza, aunque haya dificultades adaptativas ocasionales. Según Sánchez-López (1997), un estilo de personalidad constituye la máxima organización jerárquica de la personalidad desde una postura dimensional, organiza e integra el conjunto de rasgos que caracterizan a un individuo y que configuran una estructura cognitiva y conativa diferencial de funcionamiento personal. En realidad, los estilos y los trastornos de personalidad constituyen un continuo, pero los primeros se mantienen en el rango del funcionamiento normal de individuo mientras que los trastornos de personalidad implican patología (Caballo, 2009b; Millon, Grossman, Millon, Meagher y Rammath, 2006). Los mismos principios y mecanismos de desarrollo son compartidos por los estilos y por los trastornos de personalidad, las

personalidades del mismo tipo sean normales o patológicas son esencialmente las mismas en cuanto a los rasgos básicos que las componen (Cardenal, Sánchez y Ortiz, 2007).

Cuando nos adentramos en el terreno de la evaluación de los estilos/trastornos de la personalidad, se plantea una ardua tarea. Parece haber más consenso sobre los problemas y las dificultades de dicha evaluación que sobre las posibles soluciones (Caballo, 2009a). Actualmente existen una diversidad de entrevistas estructuradas e instrumentos de autoinforme que sirven para la evaluación de los trastornos de la personalidad. Aunque para el diagnóstico clínico de los mismos se necesita de una entrevista, el tiempo y esfuerzo que requiere puede no ser asumible en determinados contextos, especialmente si lo que se pretende es un cribado de los síntomas y no un diagnóstico completo. En estos casos, la utilización de instrumentos de autoinforme, como cuestionarios, inventarios o escalas parecería ser la opción más adecuada y en Caballo (2009b) se puede encontrar la descripción de muchos de esos instrumentos.

Como antecedentes relevantes de investigaciones de instrumentos de personalidad o constructos relacionados, en Colombia, se cuenta con la construcción y validación del "Cuestionario de creencias centrales de los trastornos de personalidad" (CCE-TP; Londoño *et al.*, 2007), instrumento que mide el grado en el cual el individuo sostiene diferentes creencias desadaptativas asociadas a los trastornos de personalidad desde la perspectiva del modelo de la terapia cognitiva. El instrumento publicado está constituido por sesenta y cinco ítems en una escala Likert de cinco puntos y posee un coeficiente alfa total de 0,93. La validación de constructo de la prueba se hizo mediante análisis factoriales, dando prioridad a criterios empíricos de agrupación de los ítems más que de contenido. Esta prueba, al estar construida desde un modelo teórico de terapia cognitiva, asume un papel causal de las creencias centrales (nucleares) en el trastorno de personalidad; más que una herramienta diagnóstica para los trastornos de personalidad, es un instrumento de evaluación de una variable proceso explicativa muy específica, con fines de aplicación en terapia cognitiva. Sin embargo, la existencia de este cuestionario CCE-TP complementa, pero no satisface, la necesidad de disponibilidad de una prueba más general.

En Colombia se cuenta también con la validación del "Cuestionario de esquemas tempranos desadaptativos de Young" (*Young´s Schema Questionnarie Long Form*, 2ª ed., YSQL2; Young y Brown, 1994), adaptación realizada por Castrillón *et al.* (2005). El instrumento original en inglés fue desarrollado por Young y Brown (1994) como una herramienta para medir los constructos relevantes a su propuesta de intervención de terapia centrada en esquemas. La adaptación colombiana está formada por 45 ítems presentados en una escala Likert de seis puntos de recorrido. El instrumento pretende medir esquemas desadaptativos de adquisición temprana en el desarrollo e influenciados especialmente por la exposición a estilos parentales inadecuados en la familia de origen. Para este autor la modificación de estos esquemas desadaptativos tempranos es un componente clave en el tratamiento de los trastornos de personalidad. Este cuestionario evalúa, desde una postura cognitiva, un constructo muy específico que se presume causal, pero, aunque el constructo evaluado se

encuentra teóricamente vinculado con características de personalidad, el instrumento en realidad no evalúa rasgos ni estilos de personalidad.

El "Cuestionario exploratorio de la personalidad-III" (CEPER-III; Caballo, Guillen, Salazar e Irurtia, 2011) se perfila como una prueba clínica comprensiva y como una alternativa viable a otras pruebas de personalidad tales como el "Inventario Clínico Multiaxial de Millon" (*Millon Clinical Multiaxial Inventory-III*, MCMI-III; Millon, Davis y Millon, 2007) que le es relativamente equivalente en la mayoría de las escalas. Algunas de las ventajas a considerar del CEPER-III es que es un instrumento completo, de uso libre para la investigación y para la práctica, es de fácil aplicación, es un instrumento de evaluación dimensional no categórico y evalúa estilos no trastornos.

El objetivo general del presente estudio fue validar el "Cuestionario exploratorio de la personalidad" (CEPER-III; Caballo *et al.*, 2011) en una muestra colombiana. Como objetivos específicos se pretendía: 1) evaluar la validez convergente del CEPER-III con el "Inventario clínico multiaxial de Millon" (*Millon Clinical Multiaxial Inventory-III*, MCMI-III; Millon *et al.*, 2007); 2) estimar la consistencia interna de las 14 escalas del CEPER-III y 3) estimar los estadísticos descriptivos básicos de las escalas del CEPER-III en una muestra colombiana.

Método

Participantes

Se realizó un muestreo no probabilístico mediante la estrategia de bola de nieve hasta completar 613 sujetos, de los cuales se excluyeron 48 casos inválidos según los criterios de las pruebas aplicadas. Así, quedaron 565 casos válidos para la fase de análisis de datos. De esta muestra total de 565 participantes se contó con 206 hombres equivalentes al 36,5 % y 359 mujeres equivalentes al 63,5 %. El rango de edad osciló entre 18 y 77 años, la edad promedio de la muestra fue de 29,86 con una desviación típica de 12,61 años.

El estrato socioeconómico se evaluó por autoinforme de acuerdo al dato que aparece en los servicios públicos del lugar de residencia en Bogotá (Colombia). Dicho estrato incluye seis categorías ordinales según la estratificación vigente de la alcaldía de la ciudad; se contó con personas de todos los estratos socioeconómicos con una mayor participación de los estratos 2, 3 y 4 con un porcentaje de 20,2%, 52 % y 16,6% respectivamente. El estrato 1 tuvo una participación del 2,7% y los estratos 5 y 6 contaron con una participación de 4,6% y 2,3% respectivamente. El estrato 6 se refiere al estatus socioeconómico más elevado, mientras que el 1 es el estatus más bajo.

En cuanto al nivel de estudios, se contó con una participación de 54,2 % de estudiantes universitarios, seguido de un 15,4 % de personas con un nivel técnico o tecnológico de formación; 11,5% de personas con secundaria, 9,9% de personas con un nivel de estudios profesionales, 6,3 % de profesionales con formación de posgrado y un 2,7% de participantes con educación primaria.

Instrumentos

Se utilizaron los siguientes instrumentos:

a) El "Cuestionario exploratorio de la personalidad-III" (CEPER-III; Caballo *et al.*, 2011) es un instrumento de autoinforme en escala Likert que está constituido por 170 ítems que evalúan 14 estilos de personalidad: paranoide, esquizoide, esquizotípico, histriónico, narcisista, antisocial, límite, por evitación, por dependencia, obsesivo compulsivo, pasivo agresivo, sádico, autodestructivo y depresivo. Además se incluyen 2 ítems que evalúan sinceridad y que intentan descartar la posibilidad de que los sujetos contesten el cuestionario al azar. El instrumento fue construido y validado en España como una alternativa para medir los estilos de personalidad de una manera dimensional; se obtuvo su validez convergente al compararlo con el "Inventario clínico multiaxial de Millon" (*Millon Clinical Multiaxial Inventory-III*, MCMI-III; Millon *et al.*, 2007). La consistencia interna de las escalas mediante el alfa de Cronbach ha oscilado entre 0,75 y 0,89, con un alfa total de la prueba de 0,97 (Caballo *et al.*, 2011).
b) El "Inventario clínico multiaxial de Millon" (*Millon Clinical Multiaxial Inventory-III*, MCMI-III; Millon *et al.*, 2007) es un instrumento de 175 ítems en total, que se responde según un formato dicotómico de verdadero o falso. Evalúa 14 trastornos de personalidad: paranoide, esquizoide, esquizotípico, histriónico, narcisista, antisocial, límite, por evitación, por dependencia, obsesivo compulsivo, pasivo agresivo, sádico, autodestructivo y depresivo. Adicionalmente evalúa diez escalas clínicas del eje I del DSM-IV-TR. En la adaptación española de la prueba los coeficientes alfa de Cronbach han oscilado entre 0,65 y 0,85 para las escalas de los trastornos de personalidad y entre 0,71 y 0,88 para las escalas de síndromes clínicos del eje I del DSM-IV (Cardenal y Sánchez, 2007).

Procedimiento

El estudio se realizó en las siguientes fases: 1) estudio piloto cualitativo, 2) estudio piloto cuantitativo, 3) recolección de la muestra total, 4) digitación y análisis de datos y 5) redacción del informe de investigación. Se contó con cuatro auxiliares de investigación, estudiantes de último año de la licenciatura de Psicología quienes estaban cursando sus créditos de trabajo de grado, se entrenaron cuidadosamente en el manejo de los instrumentos empleados. Los auxiliares realizaron la aplicación de las pruebas siguiendo una estrategia de un muestreo de bola de nieve, donde cada persona evaluada refería posibles nuevos sujetos quienes eran a su vez contactados por los auxiliares e invitados a participar en la investigación, se requería ser voluntario, mayor de 18 años y vivir en Bogotá (Colombia) para participar. Se equilibró la secuencia de aplicación de tal manera que en la mitad de los casos se aplicaba primero el CEPER-III y luego el MCMI-III y en la otra mitad se invertía este orden. Se realizó la puntuación manual de las pruebas y con aquellos casos válidos se realizó una base de datos en Excel que fue auditada y corregida por los investigadores. Finalmente, la base de datos fue

importada con SPSS v. 19 (IBM, 2010) para su análisis estadístico y la redacción del informe.

Resultados

En la realización del estudio piloto cuantitativo se contó con 211 participantes, se realizaron análisis preliminares de fiabilidad del CEPER-III que mostraron un buen comportamiento psicométrico del instrumento, oscilando el alfa de Cronbach entre 0,72 (Esquizoide) a 0,89 (Depresivo). Dada esta adecuación de la fiabilidad de las escalas, se procedió a recoger la totalidad de la muestra y a continuar con el resto de los análisis psicométricos. Con la muestra total (*n*= 565), la evaluación de la fiabilidad de la prueba se realizó mediante el coeficiente alfa de Cronbach. Los resultados finales de los análisis de fiabilidad mediante el alfa de Cronbach se presentan en la tabla 1.

Tabla 1
Consistencia interna (alfa de Cronbach), medias y desviaciones típicas de las subescalas del "Cuestionario exploratorio de la personalidad-III" (CEPER-III)

Estilo de personalidad	α de Cronbach	*M*	*DT*
Paranoide	0,79	30,59	10,62
Esquizoide	0,75	31,98	10,63
Esquizotípico	0,82	24,36	10,14
Antisocial	0,76	25,75	9,09
Limite	0,85	26,10	11,04
Histriónico	0,76	35,26	10,02
Narcisista	0,78	40,11	10,87
Evitativo	0,86	29,08	11,52
Dependiente	0,82	30,66	11,17
Obsesivo compulsivo	0,80	49,45	12,11
Pasivo agresivo	0,79	30,47	10,47
Autodestructivo	0,79	25,26	9,30
Depresivo	0,87	26,82	11,54
Sádico	0,77	19,97	6,98
Sinceridad (2 ítems)	0,45	10,62	3,07
Puntuación total (168 ítems)	0,97	425,8	104,57

Para la interpretación de los coeficientes de fiabilidad del alfa de Cronbach se siguió el criterio propuesto por George y Mallery (2003) quienes ordenan los valores de la siguiente manera: ≥ 0,90 es excelente; entre 0,80 y 0,89, es bueno; entre 0,70 y 0,79 es aceptable; entre 0,60 y 0,69 es cuestionable; entre 0,50 y 0,59 es pobre; < 0,50 es inaceptable. En la tabla 1 se observar que la consistencia

interna de las escalas que evalúan los estilos de personalidad oscila entre 0,75 (Esquizoide) a 0,87 (Depresivo), lo que indica una fiabilidad de aceptable a buena. También puede observarse que la consistencia interna total de la prueba al incluir dentro del análisis los 168 ítems (sin los dos ítems de control) se obtiene un coeficiente alfa de 0,97 que resulta excelente. Adicionalmente, el coeficiente de fiabilidad por mitades del instrumento con los 168 ítems es de 0,92 que se ubica en el mismo rango de excelente, al igual que consistencia interna.

Con más detalle, la fiabilidad de las escalas del instrumento estimada mediante el coeficiente alfa de Cronbach es buena para seis de las 14 escalas. Para estas escalas su coeficiente se ubicó en el rango de 0,80 a 0,89, que son las referentes a los estilos esquizotípico, evitativo, dependiente, obsesivo compulsivo, pasivo agresivo, y depresivo. Las escalas restantes arrojaron coeficientes alfa entre 0,70 y 0,79, que pueden categorizarse como aceptables (George y Mallery, 2003).

Se realizó el análisis de los ítems del instrumento mediante una estrategia correlacional con fin de evaluar la pertinencia entre el ítem y la escala a la que teóricamente pertenece. Se utilizó la correlación de Pearson entre el ítem y la subescala del CEPER-III (excluyendo el ítem evaluado de la sumatoria) y entre el ítem y la sumatoria de la subescala correspondiente del MCMI-III. Se incluyó también en el análisis el cálculo del coeficiente alfa del Cronbach de la subescala del CEPER-III si el ítem en cuestión fuese eliminado.

Los resultados mostraron que las correlaciones de los ítems con la subescala del CEPER-III correspondiente son todas ellas significativas ($p< 0,05$). Los valores de la r de Pearson encontrados oscilan entre 0,12 (ítem 158) y 0,64 (ítem 98). Las correlaciones de los ítems con las escalas homónimas del MCMI-III fueron significativas con una $p< 0,05$ para la gran mayoría de los ítems excepto para los ítems 91, 134, 162, 52, 109 y 166.

Siguiendo el mismo diseño utilizado por los autores del instrumento, se evaluó la validez de la prueba mediante una estrategia de validez convergente utilizando como criterio externo la adaptación española del MCMI-III (Millon *et al.*, 2007) que cuenta con un amplio respaldo teórico y empírico a nivel internacional. Para ello se calcularon las correlaciones de Pearson entre las escalas homónimas de las dos pruebas.

En términos generales puede observarse que las correlaciones de Pearson oscilan entre 0,40 y 0,70, siendo la correlación más baja para el estilo narcisista y la más alta para el estilo depresivo. Tal como lo hicieron los autores de la prueba, se siguió el criterio de Cohen (1988) para evaluar el tamaño de las correlaciones considerando como altas aquellas iguales o mayores que 0,50, como moderadas aquellas entre 0,30 a 0,49, y bajas las menores a 0,30. Al seguir este criterio, se encuentra que diez pares de correlaciones entre escalas homónimas se ubican en la categoría de correlación alta y cuatro pares en la categoría de correlación moderada. Todas las correlaciones entre los pares de escalas homónimas del CEPER-III y el MCMI-III resultaron significativas con una $p< 0,01$.

Adicionalmente, se encontró que las escalas del CEPER-III y del MCMI-III muestran relativa equivalencia al encontrarse, de forma consistente, que el coeficiente de correlación entre escalas homónimas es siempre el más alto en comparación con otras escalas del MCMI-III, siendo válido para las 14 escalas del

instrumento. Los pares de correlaciones entre escalas homónimas son todos ellos significativos con una $p< 0,01$. Los resultados de las correlaciones se presentan en la tabla 2.

Tabla 2
Correlaciones entre las escalas del "Cuestionario exploratorio de la personalidad-III" (CEPER-III) y del "Inventario clínico multiaxial de Millon" (MCMI-III)

MCMI-III	CEPER-III													
	Paranoide	Esquizoide	Esquizotípico	Antisocial	Límite	Histriónico	Narcisista	Evitativo	Dependiente	Obsesivo compulsivo	Pasivo Agre-sivo	Autodestruc-tivo	Depresivo	Sádico
Paranoide	0,64	0,46	0,49	0,32	0,51	0,03	0,18	0,50	0,52	0,17	0,53	0,55	0,50	0,29
Esquizoide	0,41	0,64	0,41	0,28	0,50	-0,19	0,09	0,53	0,44	0,13	0,42	0,49	0,50	0,29
Esquizo-típico	0,49	0,47	0,56	0,32	0,56	0,00	0,14	0,55	0,48	0,10	0,45	0,53	0,53	0,26
Antisocial	0,38	0,22	0,38	0,56	0,46	0,29	0,25	0,31	0,32	-0,16	0,44	0,34	0,34	0,41
Límite	0,47	0,39	0,45	0,48	0,69	0,09	0,17	0,49	0,50	-0,02	0,55	0,50	0,58	0,38
Histriónico	-0,25	-0,54	-0,23	-0,08	-0,39	0,43	0,05	-0,54	-0,33	-0,08	-0,26	-0,34	-0,46	-0,17
Narcisista	0,30	0,06	0,28	0,40	0,24	0,42	0,40	0,02	0,11	0,11	0,33	0,23	0,10	0,28
Evitativo	0,42	0,50	0,36	0,19	0,52	-0,24	0,04	0,68	0,53	0,08	0,41	0,48	0,57	0,24
Dependiente	0,43	0,36	0,39	0,29	0,55	-0,01	0,10	0,56	0,66	0,03	0,44	0,53	0,56	0,22
Obsesivo	-0,11	0,01	-0,15	-0,29	-0,19	-0,18	-0,03	-0,13	-0,14	0,45	-0,13	-0,10	-0,12	-0,20
Pasivo agresivo negativista	0,53	0,43	0,39	0,43	0,63	0,06	0,16	0,49	0,50	0,07	0,59	0,47	0,57	0,35
Auto-destructivo	0,45	0,46	0,43	0,32	0,64	-0,06	0,08	0,58	0,56	0,03	0,50	0,56	0,64	0,33
Depresivo	0,45	0,46	0,40	0,33	0,68	-0,05	0,10	0,54	0,52	0,07	0,53	0,54	0,70	0,30
Agresivo sádico	0,47	0,32	0,38	0,48	0,50	0,19	0,27	0,36	0,30	0,04	0,50	0,35	0,42	0,46

Al analizar los pares de correlaciones entre el CEPER-III y el MCMI-III, en términos divergentes respecto a escalas no homónimas, se encuentra que en la mayoría de casos las correlaciones son significativas con una $p< 0,05$; por tanto se expondrá aquellos casos en donde la correlación no resulto significativa y muestra clara divergencia. Para el estilo paranoide todas las correlaciones con las otras escalas del MCMI-III son significativas; el estilo esquizoide no correlacionó significativamente con los patrones narcisista y obsesivo; para el estilo esquizotípico todas las correlaciones con las otras escalas del MCMI-III son significativas; el estilo antisocial no correlacionó significativamente con el patrón histriónico del MCMI-III; para el estilo límite todas las correlaciones con las otras

escalas del MCMI-III son significativas; el estilo histriónico no correlacionó significativamente con los patrones paranoide, esquizotípico, dependiente, pasivo agresivo y depresivo; el estilo narcisista no correlacionó significativamente con los patrones histriónico, evitativo y obsesivo; el estilo evitativo no correlacionó significativamente con el patrón narcisista; para el estilo dependiente todas las correlaciones con las otras escalas del MCMI-III son significativas; el estilo obsesivo no correlacionó significativamente con los patrones limite, evitativo, dependiente, pasivo agresivo, sádico y depresivo; para el estilo pasivo agresivo todas las correlaciones con las otras escalas del MCMI-III son significativas; para el estilo autodestructivo todas las correlaciones con las otras escalas del MCMI-III son significativas; para el estilo depresivo todas las correlaciones con las otras escalas del MCMI-III son significativas; para el estilo sádico todas las correlaciones con las otras escalas del MCMI-III son significativas.

Tabla 3

Correlaciones bivariadas entre los estilos de personalidad evaluados por el "Cuestionario exploratorio de la personalidad-III" (CEPER-III)

Estilos de personalidad	Paranoide	Esquizoide	Esquizotípico	Antisocial	Límite	Histriónico	Narcisista	Evitativo	Dependiente	Obsesivo compulsivo	Pasivo Agre-sivo	Autodestruc-tivo	Depresivo	Sádico
Paranoide	1,00													
Esquizoide	0,58	1,00												
Esquizotípico	0,67	0,54	1,00											
Antisocial	0,59	0,44	0,64	1,00										
Límite	0,66	0,60	0,67	0,65	1,00									
Histriónico	0,32	- 0,00	0,40	0,48	0,23	1,00								
Narcisista	0,49	0,31	0,48	0,50	0,35	0,58	1,00							
Evitativo	0,60	0,66	0,58	0,41	0,63	0,02	0,29	1,00						
Dependiente	0,63	0,52	0,56	0,44	0,67	0,16	0,27	0,72	1,00					
Obsesivo	0,26	0,35	0,18	0,06	0,13	0,11	0,42	0,15	0,16	1,00				
Pasivo agresivo negativista	0,75	0,62	0,64	0,69	0,74	0,30	0,50	0,66	0,64	0,25	1,00			
Autodestructivo	0,67	0,61	0,68	0,54	0,69	0,28	0,36	0,66	0,68	0,19	0,68	1,00		
Depresivo	0,67	0,61	0,60	0,48	0,82	0,16	0,29	0,72	0,70	0,20	0,71	0,70	1,00	
Agresivo sádico	0,61	0,48	0,53	0,64	0,57	0,32	0,44	0,48	0,41	0,07	0,62	0,59	0,51	1,00

Se realizó también un análisis de correlaciones bivariadas entre las escalas del CEPER-III con el fin de identificar la divergencia entre los estilos de personalidad

evaluados por la prueba. Se encontró que en la gran mayoría de pares que las correlaciones entre los estilos eran significativas con tres excepciones. Según el coeficiente de correlación de Pearson, no se encontraron asociaciones significativas entre el estilo esquizoide y el estilo histriónico con una r= -0,01 y p= 0,99; entre el estilo obsesivo y el estilo antisocial con una r= 0,05 y p= 0,17; y tampoco entre el estilo obsesivo y el estilo sádico con r= 0,07 y p= 0,11. Todos los demás pares de correlaciones entre escalas son significativas a un nivel p< 0,01. El detalle de las correlaciones entre los estilos de personalidad del CEPER-IIII se puede consultar en la tabla 3.

Con el fin de contar con valores de referencia para posibles interpretaciones del instrumento cuando así se considere conveniente, se calcularon estadísticos descriptivos de media y desviación típica según sexo, contando con un n= 195 hombres y un n= 265 mujeres. Los estadísticos se presentan en la tabla 4.

Tabla 4
Evaluado por el "Cuestionario exploratorio de la personalidad-III" (CEPER-III), según el sexo

Estilos de personalidad (CEPER-III)	Hombres *M* (*DT*)	Mujeres *M* (*DT*)	*t*	*p*	*d* de Cohen
Paranoide**	32,60 (10,71)	29,43 (10,40)	3,45	0,01	0,30
Esquizoide	33,04 (10,15)	31,37 (10,86)	1,80	0,07	0,16
Esquizotípico**	26,56 (11,05)	23,10 (9,34)	3,95	0,01	0,34
Antisocial	28,61 (9,59)	24,11 (8,37)	5,83	0,01	0,50
Límite	26,94 (10,97)	25,61 (11,07)	1,38	0,17	0,12
Histriónico**	37,12 (9,96)	34,19 (9,91)	3,38	0,01	0,29
Narcisista**	43,30 (10,82)	38,28 (10,48)	5,42	0,01	0,47
Evitativo*	30,39 (11,27)	28,32 (11,61)	2,06	0,04	0.18
Dependiente	31,70 (10,97)	30,06 (11,25)	1,68	0,09	0,15
Obsesivo compulsivo	50,00 (11,50)	49,13 (12,45)	0,82	0,41	0,07
Pasivo agresivo**	32,26 (11,28)	29,44 (9,85)	3,10	0,01	0,27
Autodestructivo*	26,49 (9,34)	24,56 (9,22)	2,38	0,02	0,21
Sádico*	21,30 (7,31)	19,21 (6,67)	2,38	0,02	0,23
Depresivo	27,17 (11,77)	26,62 (11,41)	0,54	0,59	0,05
Puntuación total**	447,48 (110,61)	413,32 (98,95)	3,78	0,01	0,33
Sinceridad**	10,40 (2,84)	10,74 (3,21)	-1,28	0,19	-0,11

Nota: *p< 0,05; **p< 0,01

Se encontraron diferencias significativas según sexo en 9 de los 14 estilos de personalidad a saber estilo paranoide, esquizotípico, antisocial, histriónico, narcisista, evitativo, pasivo agresivo, autodestructivo y sádico. En todas estas escalas que marcaron diferencias estadísticamente significativas la puntuación media de los hombres fue superior a la media de las mujeres. Adicionalmente se

encuentran diferencias estadísticamente significativas en la sumatoria de todas las escalas siendo nuevamente la media más alta para los hombres.

Discusión

Los resultados indican que el "Cuestionario exploratorio de la personalidad-III (CEPER-III; Caballo *et al.*, 2011), que evalúa 14 estilos de personalidad, posee adecuadas propiedades psicométricas para ser utilizado en población colombiana. Las subescalas muestran coeficientes de fiabilidad entre buenos y aceptables que las hacen útiles tanto en investigación como en evaluación de campos aplicados en Colombia. El análisis de los ítems del instrumento mostró que todos los ítems correlacionan significativamente con la subescala correspondiente del CEPER-III ($p<$ 0,05), demostrando que siempre hay asociación entre el ítem y la sumatoria de los demás elementos restantes en la escala. Así, todos los ítems parecen aportar a la escala correspondiente; no se encontró que ningún ítem al ser eliminado aumentara significativamente la consistencia interna de la subescala.

En este estudio se informa del alfa de la escala total por dos razones: la primera es empírica debido a que fue calculada en el artículo original del CEPER-III y se obtiene exactamente el mismo valor en este estudio verificando el dato; la segunda es teórica, debido a que existe investigación que apunta a la existencia de un factor general de la personalidad conocido como "el gran factor" *(the big one)* que englobaría los aspectos temperamentales, emocionales (y afecto), de bienestar, y autoestima en los seres humanos (Musek, 2007) y que podría justificar una puntuación general en una prueba de personalidad.

En este orden ideas, de manera hipotética puede decirse que una puntuación total alta en el CEPER-III indicaría que a puntuaciones más altas en la escala total, mayores dificultades generales de adaptación, tendencia a la inflexibilidad de la personalidad y mayor rigidez conductual. No obstante, cabe aclarar que es necesario hacer estudios con el instrumento que corroboren estas hipótesis, cuyo contraste específico va más allá del objetivo y posibilidades metodológicas de la presente investigación. Así, los valores descriptivos informados de la escala total en este estudio psicométrico son sólo informativos para un uso prudente y conservador por parte los profesionales, ya que en todo caso una puntuación total es de difícil interpretación.

El alfa de Cronbach total del instrumento es 0,97; se ubica en el rango de excelente consistencia interna según la clasificación propuesta por George y Mallery (2003). Sin embargo, la interpretación de este índice global no está libre de controversias debido a que por un lado, no se puede saber a ciencia cierta cuál es el constructo común a las 14 escalas del cuestionario, y, por el otro, el coeficiente es sensible al elevado número de ítems. El primer punto se abordó en párrafos anteriores. Respecto al segundo punto, un indicador menos sensible al número de ítems es el coeficiente de fiabilidad por mitades y al calcularlo para el instrumento total se obtiene un resultado de 0,92; aunque disminuye y resulta más comparable con otras pruebas de menor longitud, de todas formas se ubica en el mismo rango de excelente consistencia interna.

En cuanto a su validez, el estudio piloto cualitativo mostró que el CEPER-III es un instrumento cuidadosamente construido que puede utilizarse casi sin ninguna modificación en población colombiana dado que los ítems no contienen expresiones idiomáticas asociadas a un país o región particular que dificulte o impida su comprensión. En general, los hallazgos respaldan la validez convergente del CEPER-III con el MCMI-III. Esta afirmación se sustenta en los datos de la matriz de correlaciones entre las dos pruebas al evidenciarse que en todos los casos la correlación más alta del estilo de personalidad corresponde con su escala homónima en el MCMI-III. Las correlaciones entre las escalas equivalentes son altas o moderadas y no se encontraron correlaciones débiles o bajas según el criterio de Cohen (1988). Aunque se encuentran también correlaciones altas y significativas con otras escalas, hecho que podría cuestionar la divergencia y discriminación de las mismas, estas asociaciones son congruentes con la literatura de los estilos y trastornos de personalidad, ya que como se sabe existe un gran solapamiento y comorbilidad entre las categorías (Salavera, Puyuelo, Tricás y Lucha, 2010).

Por otro lado, el análisis de las correlaciones entre las escalas del CEPER-III muestra la misma tendencia de asociación entre los diferentes estilos, siendo casi todas las correlaciones significativas. Estos datos se explican nuevamente por el solapamiento entre estilos de personalidad que existe desde los criterios mismos del DSM-IV-TR (APA, 2000) que sustentan los ítems. Por tanto, la prueba se comporta de acuerdo a lo esperado y no se considera que exista un verdadero problema de validez divergente entre las escalas en este sentido. Este comportamiento se interpreta como una dificultad inherente al constructo de estilo/trastorno de personalidad. Más bien a partir de todas estas altas y moderadas correlaciones entre estilos podría suponerse que existen factores comunes que subyacen a estas escalas de contenido; que deberían ser explorados e identificados mediante análisis factorial en posteriores estudios.

Los análisis descriptivos de las escalas y su comparación por sexo arrojaron diferencias significativas para nueve de las 14 escalas de estilos de la personalidad. Este hallazgo es congruente con lo informado por Caballo *et al*. (2011), ya que las diferencias encontradas coinciden en ambos estudios para los estilos paranoide, antisocial, narcisista, pasivo agresivo, autodestructivo y sádico, teniendo una media mayor los hombres en estos estilos. Sin embargo, en el presente estudio se encontraron diferencias significativas también para los estilos esquizotípico, histriónico y evitativo, siendo la media más alta para los hombres en las tres escalas. Estas diferencias por sexo podrían indicar que, para la tipificación del instrumento, es posible que hubiera que realizar baremos independientes de los estilos para hombres y mujeres. No obstante, dada que dichas diferencias son siempre bajas ($d < 0{,}50$), excepto para el estilo antisocial, se necesitarían más estudios con el fin de ver si estas diferencias permanecen y si se mantiene la magnitud de las mismas. No podemos dejar de señalar que en seis de los estilos las diferencias asociadas al sexo son triviales ($d < 0{,}20$).

Son limitaciones del presente estudio el muestreo de bola de nieve no probabilístico que desembocó en la sobrerrepresentación de estudiantes universitarios y de participantes jóvenes en la muestra. Para superar las limitaciones del presente estudio en futuras investigaciones se recomienda emplear un tipo de

muestreo más robusto y un mayor tamaño de muestra. Idealmente se propone un muestreo aleatorio estratificado, lo que permitiría garantizar la representatividad de la muestra y permitiría estimar parámetros poblacionales de manera más fiable para la adecuada estandarización de las escalas. Se recomienda también estudiar el comportamiento psicométrico del instrumento en diversas poblaciones y contextos.

Para concluir, aunque por definición un estilo de personalidad es una agregado de rasgos y seguramente un análisis factorial no coincidirá con los 14 estilos de personalidad medidos por el cuestionario, se considera importante explorar la estructura factorial del instrumento. Para realizar un estudio que se fundamente en métodos de análisis factorial y dado el elevado número de ítems del instrumento (170), se sugiere utilizar un tamaño de muestra superior al del presente estudio con más de 900 participantes (Landero y González, 2006). De hecho, tal como lo hace el MMPI-2, el CEPER-III podría distinguir entre dos tipos de escalas: Escalas de contenido, que serían teóricas y constituidas por los estilos de personalidad, y escalas factoriales, identificadas empíricamente mediante análisis estadísticos. La identificación de la estructura factorial del instrumento, la derivación de una escala de validez robusta y la propuesta de normas de interpretación para las escalas serían los siguientes pasos en la investigación psicométrica de este prometedor instrumento de evaluación de los estilos de personalidad como es el CEPER-III.

Referencias

American Psychological Association (2000). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4ª ed. texto rev.) (DSM-IV-TR). Washington, DC: Autor.

American Psychological Association (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5ª ed.) (DSM-5). Arlington, VA: Autor.

Caballo, V. E. (2009a). Conceptos actuales sobre los trastornos de la personalidad. En V. E. Caballo (dir.), *Manual de trastornos de la personalidad: descripción*, *evaluación y tratamiento* (2ª ed.) (pp. 25-56). Madrid: Síntesis.

Caballo, V. E. (dir.) (2009b). *Manual de trastornos de la personalidad: descripción*, *evaluación y tratamiento* (2ª ed.). Madrid: Síntesis.

Caballo, V. E. (2013). Los trastornos de la personalidad en el DSM-5: una oportunidad perdida para el progreso del campo. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, *21*, 213-218.

Caballo, V. E., Guillén, J. L., Salazar, I. C. e Irurtia, M. J. (2011). Estilos y trastornos de personalidad: características psicométricas del "Cuestionario exploratorio de la personalidad-III" (CEPER-III). *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, *19*, 277-302.

Cardenal, V., Sanchez., M. P y Ortiz, M. (2007). Los trastornos de personalidad según el modelo de Millon: una propuesta integradora. *Clínica y Salud*, *18*, 305-324.

Castrillón, D., Chaves, L., Ferrer A., Londoño, N., Maestre K., Marín, C. y Schnitter, M. (2005). Validación del Yong Schema Questionnaire Long Form - Second Edition (YSQ - L2) en población colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, *37*, 541-560.

Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioural sciences* (2ª ed.). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

González, C. E. (2009). Propiedades psicométricas de la Escala de desesperanza de Beck en una muestra bogotana. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, *3*, 17-30.

George, D. y Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: a simple guide and reference*. 11.0 update (4ª ed.). Boston, MA: Allyn & Bacon.

IBM (2010). *SPSS Statistics19*. Chicago, IL: Autor.

Landero, R. y González, M. (2006). *Estadística con SPSS y metodología de la investigación*. México, DF: Trillas.

Londoño, N., Maestre, K., Marín C., Schnitter, M., Castrillón, D., Ferrer, A. y Chaves, L. (2007). Validación del Cuestionario de creencias centrales de los trastornos de la personalidad (CCE-TP) en población colombiana. *Avances en Psicología Latinoamericana*, *25*, 138-162.

Millon, T., Davis, R. y Millon, C. (2007). *Inventario clínico multiaxial de Millon III* (MCMI-III). Madrid: TEA. (Orig. 1994).

Millon, T., Grossman, S., Millon, C., Meagher, S. y Rammath, R. (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna* (2ª ed.). Barcelona: Elsevier Mason. (Orig. 2004).

Musek, J. (2007). A general factor of personality: evidence for the Big One in the five-factor model. *Journal of Research in Personality*, *41*, 1213-1233.

Salavera, C., Puyuelo, M., Tricás, J. y Lucha, O. (2010). Comorbilidad de trastornos de personalidad: estudio en personas sin hogar. *Universitas Psychologica*, *9*, 223-252.

Sánchez-López, M. P. (1997). El estilo psicológico como base del estudio de la diversidad humana: un ejemplo basado en los estilos de vida. *Revista de Psicología*, *25*, 223-252.

Young, J. E. y Brown, G. (1994). Young Schema Questionnaire. En J. E. Young (dir.), *Cognitive therapy for personality disorders: a schema-focused approach* (ed. rev.). Sarasota, FL: Professional Resource Exchange.

RECIBIDO: 15 de enero de 2014
ACEPTADO: 28 de octubre de 2014